

poesía

# EN ESPERA DEL OLVIDO

Eduardo Añorve Zapata

---



FLECHA ROJA EDICIONES

EN ESPERA DEL OLVIDO  
Eduardo Añorve  
1999

## AL FIN EL PRINCIPIO

Ya eres inmune al viento,  
palabra.  
De papel es ahora  
tu sepulcro.

Mudez,  
sueño apacible.

Dichosa tú,  
que no mueres del todo:  
una mirada bastará  
para sanarte.

1

# Epigramae

Ya todo se dijo.  
Pido la palabra.

Por entre los surcos cosechados rebusco:  
el fruto desdeñado tal vez satisfaga.

III

No me espantan odio ni amor.  
Medran conmigo mi verdad y yo.

Mi lápida no tendrá nombre y nadie podrá invocarme.  
*A mí me espera el olvido, a ti la muerte, su rótulo.*

V

No me asusta el juego de la muerte.  
Tu vejez me aterra, y vivo vivo.

Cada momento para el placer y el goce:  
la energía que se gasta se renueva.

Guarda el Sol la Noche y la Luna la Aurora.  
¿Dónde yo de mí? ¿En qué tiempo?

VIII

¿Cómo ser, si dos discordian dentro de mí?  
¿Y seguir siendo yo, siendo el que quiero ser?

¡Ya! No penes con exceso; acalla tus lamentos.  
Si hombre eres, permite que la razón te conduzca.

X

Es agua quieta tu mirada, y quema.  
Somete al que la mira, mas lo ignoras.

Jóvenes y bellos por gusto del deseo.  
Cuando el tedio venga envejeceremos.

Por Venus, es más grato lo que ella dice  
que todos los yambos del arrecho Ovidio.

XIII

Como ciegos amémonos, sin ver lo que vendrá;  
que los funestos presagios marchitan los deseos.

Amo tu limpia belleza; otros la desean.  
No hagas caso de sus fatuas y melosas voces  
ni aceptes los suntuosos regalos que te dan.  
Podría despertar un áspid donde duerme un hombre.

En vano juraste amarme.  
Palabras sucias al oído de otro.  
Y descreí del loco de Catulo.  
Es tu amor losa de viento,  
agua de arena.

Goza del amor, ama y retoza con todos  
antes de que acabe tu hermosa juventud,  
que se aprestan la vejez y la fealdad  
y será el deseo carne que ni la turba apetece.

A empuñar las guerreras armas  
con armoniosos yambos convocas.  
Arengas con vigor al pueblo hacia la guerra,  
tú, que sólo sangre de mujer has conocido.

XVIII

Si tu elocuente discurso convoca a la rebelión,  
que tu entendimiento no corra al parejo de tu lengua.  
Muchas orejas tiene Calígula y poco escucha.  
No es tu amigo sino tu enemigo, el de tu pueblo.

Matón, no conforme de hacerlo con mujeres de otros,  
te apropias sin idea ni escrúpulos de las ideas de otros.

Nada ni nadie es tan veloz que alcance a Aquiles, dice Homero.  
Verdad no dijo o desconocía las injurias en boca de Matón.

Elocuente fue tu discurso ante la asamblea, Rústico,  
mas no lo merece agradable sino veraz el ciudadano.

Maravilla, Alejandrino, que seas padre, sin procrearlos,  
de los hijos de Tais, conocida de todos los romanos.  
Aunque no es extraño que seas padre postizo  
si ella es madre bizarra, pues parece más tu madre que tu madre.

XXIII

Afortunado eres Alejandrino: Tais  
no es poco sabia en los meneos del lecho,  
a pesar de que su boca haya repetido  
el mismo juramento a todos los romanos.



En espera del olvido  
para cortar a la epopeya un gajo  
La Suave Patria  
RAMÓN LÓPEZ VELARDE

*Pero ¿qué importa la infamia si las monedas están a salvo?*

Sátira I  
DÉCIMO JUNIO JUVENAL

## INVOCACIÓN

Calla, oh vieja, y guarda  
el sinsabor de mis amores,  
el malgastado sentimiento  
de la nación  
y apréstate a recitar  
los arrestos de la alegría  
íntima. Ármate,  
contágiate  
del espíritu  
público y opina.

## DECLARACIÓN VERDADERA

Amo a una mujer.

Su vientre  
ha depositado semen  
de todos colores.

La historia me impone  
su amor  
con voz marcial.

## EL ESTADO Y LOS PARTICULARS

Gime la mujer  
como hombre  
torturado  
en época de paz  
épica.

En espera del olvido

DESDE LA PERSPECTIVA CIERTA

*El verde  
es amistoso  
amo del color  
y gobierno del ojo  
—escucha.*

Calla. El negro  
se oscura.  
Además,  
las palabras  
contradirían  
los hábitos.

## ÉPOCA DE CUENTAS PÚBLICAS

*Que el mal no fine  
—le han dicho—  
sino hasta el fin  
de lo infinito.*

Y ríe,  
porque la observan.

SOY DE LOS QUE SALUDAN LAS CARROZAS

Nicanor Parra

Los héroes  
siempre han estado  
muertos,  
han nacido muertos.

Ella viste  
sus calaveras  
con colores ausentes.  
Visitan museos  
y escuelas.  
Todos se descubren  
a su paso.  
Nadie llora.

## LOS BESOS DEL VECINO NO SE OLVIDAN

La amo.

No ama mi cordura.

Se deja manosear  
por el vigilante del silbato.

En la noche  
su carne duerme los recuerdos.  
Mis huesos tiemblan  
sin pasión.

## SUERTE DE GANADORES

Ella les ha dado todo  
como si hubiesen vencido  
—y en este juego  
nadie gana.

Los uniformes  
los manufactura  
en los ratos  
de ocio  
en casa ajena.

## SI INSISTEN EN LOS CARGOS ME DESDIGO

Sus hijos,  
adolescentes  
que estacionan sus recuerdos  
en la dorada época  
del amor y desamor  
sin marrullerías.

Ella los ama. Mas yo  
odio la ternura  
pues ni ella puede  
detenerme.

## TODOS SOMOS INTÉRPRETES

La misma voz  
para todos los rostros  
porque la verdad  
es privada.

Pero ella ofrece  
sus favores  
no sólo a los actuantes  
del drama público.

## EL MOMENTO DE VIBRAR NO OCURRE DURANTE EL COITO

*La riqueza del pasado  
no condona  
la deuda  
ni la hipoteca del futuro  
—piensa.*

Mas los caballos retozan  
por la playa  
en el televisor  
y la reclaman.  
Y los atiende, generosa.

## LA VIDA ES PARA VIVIRLA

Ha sido su vida  
malvada  
vivida para sus hijos,  
los siempre  
insatisfechos.

Al final, yace  
pace  
a la derecha de la cruz,  
olvidada de sí  
y de sus penas.

## LA GUERRA PRECISA DE LA SELVA

El perro  
y la pez,  
asunto del amante.

La excursión es ruta  
de excrecencias  
y cadáveres;  
el paisaje es paz  
de muertos lejanos  
y árboles quemados y asesinados  
y pez y podre.

Su sonrisa  
enjuga lágrimas  
de orgullo.

## CÓMO FASTIDIAN LAS NOVEDADES

La felicidad  
de la ropa planchada,  
del orden de los platos,  
del polvo desterrado,  
de las flores de artificio  
y de los olores frescos.

La tragedia,  
como el estreñimiento,  
aguarda un guiño laxo.  
Y que huyan las madres de los hijos.

3

## Días epigramáticos

I

Procuras tu belleza más que nada;  
ignoras que se alimenta de sí misma.

Pugno por decente modo de besar  
el incitante culo de Lesbia  
mas no envidio la sutil técnica  
que usas con el adiposo de tu jefe.

III

Dios es cruel y castiga, dices.  
No busques refugio en ese espejo.

Como el Cristo simulas actuar y conducirte.  
Es parábola su vida, ¡oh! lector de paráboas.

V

Confunden ética con épica  
los políticos. Tristes tiempos.

Tan dulce como el agua tus besos.

Ama, hermosa y joven, ama con pasión;  
aún no es tiempo de las viejas preguntas.

Ama, a riesgo de tu libertad.

Nos hablan de nueva cultura política  
y quieren roturarnos como tierra fértil.

X

El dinero que llama al dinero sin que importe el modo,  
es la sabiduría de esta época, el estilo de la moral.

Escribir para buscar sustento  
y que el olvido no se entere.

Vociferas para reclamar tus derechos  
mas no es tu derecho sino tu condición.

XIII

El discurso se muerde la cola:  
se mantiene de sí mismo.

Muchos libros tiene tu biblioteca,  
demasiados por ti escritos.

Que tus poemas no sepan  
lo que tu boca dice y calla.

No eres si tus poemas no dicen lo que otros son.

Busco tu cuerpo porque el amor  
se encarna para ser besado.

XVIII

Si en algo obtengo alguna victoria, me disculpo.  
Es el azar que me impone sus costumbres.

Odias al que te odia.  
Qué triste espejo.

Nada sé. Los cuerpos se entienden;  
sus almas no. Nada sé, y amo.

Qué pensamientos te ocupen ignoro.  
El amor asiste y lo demás me ignora.

Nunca he visto morir a un animal.  
Yo únicamente me alimento.

¿Aman los que no entienden?

Lo único eterno es el conflicto.

Cedo mi muerte a quien la tope:  
es la única verdad que poseo.

Morir para mostrar que se ha vivido.  
O leer el mensaje de la noche.

Sí, es presurosa  
la vía rápida  
para el ligero.

Era mi sueño. Hasta que se lo llevaron.  
Aún no pago la factura del insomnio.

Soy inmortal: no he muerto.  
Hasta que sea lo contrario.

Distintos rostros tiene Amor.  
Y sólo uno teme al ridículo.

No hay tregua, moral.  
Mis vicios me son propios.

4

El poeta se mira al escribir

He fatigado con tesón mi entendimiento  
y desordenado la belleza del poema  
para lograr dos versos que enuncien mi pregunta.

Entre el pensamiento y la escritura,  
entre la palabra y la creencia,  
se ha deslizado algo que no entiendo,  
algún filtro que deforma lo que digo.

Siempre queda después del poema  
un gusto a retórica que me aleja de mí mismo.

El plagio es una necesidad estética.

*De acuerdo,  
Luis Goytisolo,  
las palabras sobran.*

El poema adelgaza hasta callarse.

El poema se cierra para abrirse.